

JUEVES 22 DE ABRIL DE 2004. 2º día del Congreso. (IX)



Ante este resultado, planteo que se ha dado por finalizada la Comisión de Candidaturas, a expensas de la comprobación de avales. Se dan cuenta del error y plantean entrar a analizar mi propuesta.

Por parte de Josele se propone una candidatura única en base a los números siguientes: Fidalgo 20, Agustín 7 y Rodolfo 5.

Por parte de Feito, representante de la candidatura de Rodolfo, se realiza otra, y llegados a este mercadeo de sillas, proponemos un nuevo receso.

A la vuelta por nuestra parte planteamos la posibilidad de hablar de GOBERNABILIDAD del sindicato, y que de darse esta posibilidad, suspendamos la Comisión para que una Delegación política de cada lista negocie las condiciones. Por parte de Feito, se suma a la propuesta.



Josele interviene diciendo que sin descartar en el futuro hablar de la gobernabilidad, necesitan un tiempo de gobernar en solitario. Por mi parte se recoge la postura de Josele y dado que no descarta la posibilidad, y que por nosotros el tiempo es una cuestión abierta, la Comisión debe suspenderse para que una Delegación de cada lista analice la posibilidad de llegar a un acuerdo. Feito se suma nuevamente a esta iniciativa.

A partir de aquí, se realizan hasta 7 intervenciones que vienen a remarcar las pocas posibilidades de llegar a un acuerdo. Dado que por nuestra parte y la de Rodolfo no hay intervenciones, Josele acaba resumiendo la imposibilidad de llegar a un acuerdo.

Es claro por tanto que pretendían llegar a una sola candidatura (unitaria, que no única) en base al reparto de sillas, sin ceder ni un ápice en la integración.

Esta transcripción literal que me ha proporcionado Balta, al que agradezco la colaboración, confirma que la mayoría confederal quería un acuerdo estético, que les salvara el congreso, pero bajo condiciones inaceptables. Para nosotros, lo de menos habrían sido el número de puestos, siendo estos importantes. Lo de más es que se asuman criterios de respeto a la diferencia, de reconocimiento de los pesos de las distintas sensibilidades y sectores y no se excluya a nadie de la gobernabilidad. Pero el oficialismo militante, como habéis visto, no quería ni oír hablar de política. Sólo ofrecía, por otra parte, los mismos números que ya teníamos conseguidos con la presencia numérica del sector crítico en el congreso.

